

EL ALUMNO DE LA ESCUELA RURAL COMO FUERZA DE TRABAJO

Por: Álvaro Toledo
Hernando Clavijo
María Mercedes de Hernández

PRESENTACIÓN

La investigación socioeducativa, incorporada como un proyecto en el marco del Programa de Desarrollo Rural Integrado —DRI—, afirma la importancia que tiene para la planeación educativa del país y en donde el conocimiento de las interrelaciones entre la educación y la economía es uno de sus mejores resultados.

El interés por ubicar las características de dichas interrelaciones en el caso de la educación primaria rural, ha surgido de dos problemas típicos, aunque no exclusivos, de la escuela rural colombiana: su baja eficiencia interna y su dificultad para servir de base a la formación integral de la población campesina.

El estudio que se presenta, con el título “El alumno de la escuela rural como fuerza de trabajo”, destaca algunos factores socio-económicos que inciden en esa doble problemática, a partir del análisis de la participación del alumno del campo en actividades productivas y de sus expectativas laborales y migratorias. Este análisis permite identificar, por un lado, en qué medida y bajo qué formas esa participación afecta su desempeño escolar y, por otro, las perspectivas Ocupacionales que percibe el alumno rural al salir de la escuela primaria. Lo anterior tiene una especial significación si se comprende que este nivel educativo es el máximo al que puede acceder actualmente una parte considerable de la población campesina.

Los resultados del presente estudio se complementan con otros que muestran la racionalización de la oferta educativa y de la economía rural y se aspira a que sus resultados contribuyan al aporte de elementos para la formulación de políticas en relación con las condiciones económicas del alumnado rural.

Este trabajo fue elaborado por un grupo de investigadores del Proyecto Investigación Socioeducativa, del Subprograma Educación del Programa de Desarrollo Rural Integrado.

JOSE N. REVELO REVELO
Jefe Oficina Sectorial Planeación Educativa

INTRODUCCION

Uno de los objetivos de la investigación socio-educativa del Programa “Desarrollo Rural Integrado DRI” es establecer los factores que inciden en la *eficiencia del Sistema Escolar Rural*. Entre estos factores ha sido tradicionalmente señalado por diversas investigaciones del sector educativo, el hecho de que la población escolar rural deba conjugar sus actividades académicas con la realización de trabajos u oficios exigidos por las condiciones socio-económicas de la familia campesina.

Esta apreciación general, a pesar de haber sido repetidamente formulada como hipótesis explicativa de múltiples deficiencias de la escuela rural, no ha sido objeto de análisis específicos que permitan establecer sus características e incidencias reales en el rendimiento y cubrimiento del sistema escolar.

Por otro lado, en el marco de las investigaciones sobre la relación entre educación formal y estructura económica, se ha señalado como un elemento esencial de dicha relación la función que la primera debe realizar como capacitadora de fuerza de trabajo para la segunda. En el caso de la educación rural colombiana ha sido detectado como un problema crónico la tendencia de la población rural que accede a cierto nivel de instrucción a migrar hacia las zonas urbanas.

Aunque se han realizado varias investigaciones sobre migración rural urbana, ninguna de ellas ha evaluado recientemente el impacto que la evolución económica y cultural del agro colombiano haya podido tener, en las expectativas laborales y migratorias del alumnado de la escuela rural.

Ante esta situación, y en el marco de la Investigación Socio-educativa DRI, se realizó el presente estudio con miras a aportar elementos de juicio para la implementación de políticas que afronten los dos problemas mencionados.

OBJETIVOS

El *objetivo general* de la investigación es caracterizar la participación del alumno de la escuela rural en las actividades económicas de la familia, en cuanto esa participación incide en su desempeño escolar.

Como objetivos específicos se buscó establecer:

1. Las principales características económicas de los oficios extra-escolares realizados por los alumnos de la escuela rural.
2. La incidencia que dichos oficios tienen, con respecto a otros factores socio-económicos, en el rendimiento escolar del alumno rural.
3. Las expectativas laborales-migratorias de los alumnos de la primaria rural.

METODOLOGIA

Los formularios fueron aplicados en noviembre de 1978 en 29 escuelas rurales. La población de análisis está constituida por los alumnos rurales de primaria a los que se aplicaron las pruebas de conocimiento correspondientes a la investigación sobre “Calidad

de la Educación en las zonas DRI⁷⁰, que realizó el Centro de Investigaciones de la Universidad Pedagógica Nacional.

Las variables consideradas en los tres instrumentos que conforman el presente estudio fueron las siguientes:

1. Factores socio económicos de la asistencia y el rendimiento escolar

Esta información se obtuvo a partir de un formulario dirigido a los maestros de los alumnos encuestados sobre los trabajos extra-escolares. En él se pide a estos docentes que “indiquen si alguno de los siguientes problemas afecta especialmente a alguno de los alumnos encuestados en su asistencia y rendimiento escolar: excesiva distancia entre hogar y escuela, desnutrición, mala salud, exceso permanente u ocasional de trabajos extra-escolares

Con el resultado de este formulario (porcentajes de alumnos afectados por cada problema con respecto al total de alumnos> se estableció, según el juicio de los maestros, el peso relativo de cada uno de los cuatro factores en la inasistencia y el bajo rendimiento, y en especial el del factor “Trabajo extra-escolar”.

2. El trabajo infantil en los alumnos de la escuela rural

En primer lugar, los datos sobre sexo, edad y grado obtenidos del formulario aplicado a los alumnos, se utilizaron para hacer una aproximación a la situación educacional de los alumnos, mediante la contrastación de esa distribución con la “edad normal” para cada grado de la primaria.

Para el análisis de los oficios, se estableció dentro de éstos la diferenciación entre las labores cotidianas <es decir, las realizadas normalmente en los días de escuela) y aquellas labores especiales que, a través del año escolar o en alguna época de él, impidieron al alumno asistir a la escuela.

Dado que cada alumno tenía opción de declarar varios oficios y que el número de oficios no es un índice de la carga laboral del alumno (pues ésta viene dada por la intensidad y las condiciones en que ellos se realizan), se optó por tomar como unidad de análisis el oficio mismo (según la clasificación que más adelante se expone> y no el alumno.

Las variables consideradas en el análisis de los oficios fueron las siguientes:

⁷⁰ La selección de las escuelas para el estudio sobre “Calidad de Educación” se hizo mediante un procedimiento muestral que contempló los siguientes pasos: 1. Estratificación de los municipios DRI según el grado de concentración de la propiedad de la tierra medida a través del “índice de Gini”. 2. Selección aleatoria de doce municipios en los que funcionaran programas DRI, de tal manera que cada uno de los tres estratos resultantes tuviera en la muestra una representación proporcional al total de municipios que aquellos incluían. 3. Dentro de las escuelas rurales pertenecientes a esos doce municipios, selección aleatoria de 29 establecimientos; esta selección incluyó escuelas completas e incompletas. 4. DE los alumnos pertenecientes a estas escuelas se seleccionaron al azar 1.244 estudiantes, teniendo en cuenta dos condiciones. Por un lado, se buscó que el total de alumnos encuestados estuviera compuesto equitativamente por los cinco grados de primaria. Y por otro, dados ciertos requerimientos de la investigación sobre “Calidad de la Educación”, se excluyeron los alumnos repitentes. Para la metodología de la estratificación puede consultarse el documento ‘Estratificación y Muestra de los municipios DRI’, Ministerio de Educación Nacional, diciembre de 1978.

a. Labores cotidianas

— Sector económico

A la pregunta: “En los días de escuela, qué oficios o trabajos tiene que hacer además de asistir a la escuela”, los alumnos respondieron con una descripción de sus labores cotidianas. Las actividades contenidas en esa descripción fueron clasificadas en los siguientes sectores económicos: doméstico, agrícola, pecuario, artesanía y pequeña industria, comercio, otros.

En caso de que varias actividades declaradas fueran clasificables dentro de un mismo sector económico, éstas se consideraron como un solo oficio.

Las principales actividades que quedaron contenidas en cada sector económico fueron las siguientes:

- Doméstico: Cocina, lavado de ropas, acarreo de agua o leña, aseo de la casa, cuidado de hermanos menores.
- Agrícola: Trabajar como jornalero o en la tierra de la familia sembrando, desyerbando, cosechando, etc.
- Pecuario: Pastoreo y/o alimentación de animales domésticos, ordeñar, etc.
- Artesanía y pequeña industria: Modistería y tejidos, cestería, artesanía del fique, etc.
- Comercio: Venta de comestibles caseros y atención de pequeños negocios familiares (tiendas generalmente).
- *Vinculación laboral*

Para establecer si los oficios realizados por el alumno implican algún tipo de vinculación laboral, se preguntó sobre cada uno de ellos si era: “para la familia” o “para otros” y si el alumno “recibe dinero” o no, por realizarlo.

Es necesario, sin embargo, hacer dos anotaciones. En primer lugar, dado que la encuesta no delimita el concepto de “familia”, es posible que varios oficios declarados como “para la familia” sean realizados para personas que, a pesar de tener algún vínculo familiar con el alumno, no pertenecen económicamente a su unidad familiar en términos de producción y consumo.

Por otro lado, el hecho de recibir dinero no es la única forma de pago por un trabajo realizado. Especialmente en la economía no-formal, que parece ser la predominante en las fuerzas rurales analizadas, es de esperar la existencia del pago en especie o en servicios. En este caso, las respuestas negativas a la pregunta “recibe dinero” pueden ocultar formas de trabajo que no deben ser consideradas como contribución gratuita a la economía familiar.

— *Intensidad*

Ante la imposibilidad de cuantificar la intensidad horaria de los trabajos cotidianos, se optó por preguntar al alumno su apreciación sobre el efecto del conjunto de esas actividades en su desempeño académico.

Para ello se preguntó si los oficios cotidianos “le impiden estudiar o hacer en casa”, si “lo hacen llegar tarde a la escuela” y si “lo hacen faltar a la escuela”, cuantificando cada posible efecto mediante tres alternativas: “no”, “algunas veces”, “muchas veces”.

b. Labores que impiden la asistencia escolar (No-cotidianas)

Para determinar las características y el alcance de este segundo tipo de oficios se preguntó al alumno si “En alguna época de este año tuvo que dejar de venir a la escuela por algún oficio o trabajo especial”.

En caso positivo el alumno debía enumerar cuál o cuáles fueron esos oficios o trabajos. El análisis del *sector económico* y de la *vinculación laboral* de éstos se hizo mediante los mismos procedimientos usados para los oficios cotidianos.

Para determinar la *intensidad* de los oficios que impidieron la asistencia escolar se usó otro procedimiento. Se discriminaron en dos tipos según su temporalidad: “temporales” (los realizados en una época determinada del año) y “periódicos” (los realizados a través de todo el año siguiendo ciclos semanales o mensuales — “X” días a la semana o al mes

Para cuantificar la intensidad se preguntó al alumno cuántos días (excluyendo las vacaciones escolares) duraron los oficios “temporales” o por cuántos días al mes debía realizar los oficios “periódicos”. Además, para buscar si los “temporales” coincidían en cuanto a la época del año en que se realizan, se preguntó al alumno en qué meses los ejecutó.

3. Expectativas laborales (Formulario para alumnos de último grado de las escuelas rurales)

Este formulario tuvo como objetivo determinar las expectativas laborales y migratorias de los alumnos que respondieron el formulario anterior y que cursaban el último grado ofrecido por las escuelas rurales incluidas en este estudio. Contiene, pues, respuestas de alumnos de tercero y quinto grado, según se tratara de escuelas completas o incompletas.

A cada uno de estos alumnos se le formularon tres preguntas:

- En primer lugar si “El año entrante a usted le gustaría seguir estudiando o dedicarse a trabajar?”. Con ello se buscó establecer en forma muy general las aspiraciones educacionales del alumno al egresar de la escuela rural, y comparar los resultados de las escuelas completas e incompletas.
- Por otro lado se preguntó al alumno: “¿En qué oficio le gustaría trabajar?” (cuando acabe sus estudios el próximo año, según su respuesta a la pregunta anterior). La clasificación de los oficios aquí declarados y su discriminación según el grado que cursaba el alumno (tercero o quinto) apuntaban a contrastar los sectores económicos y niveles de capacitación en que se ubican las aspiraciones laborales de los encuestados.

— Finalmente se le preguntó, si le gustaría trabajar “en su vereda, en otra zona rural, en la cabecera municipal, en la capital del departamento o en Bogotá”.

El análisis de las respuestas a esas alternativas pretendía abordar un problema repetidamente señalado en los estudios sobre educación rural: La tendencia migratoria campo-ciudad de la población rural en general y de la estudiantil en particular. El cruce de las frecuencias obtenidas en esta pregunta con las de las dos (2) anteriores quiso ilustrar el análisis buscando posibles asociaciones entre las aspiraciones migratorias, laborales y educacionales.

Cubrimiento de los instrumentos

Como se ha señalado, los formularios sobre “Factores Socio-económicos de la asistencia y el rendimiento escolar” y sobre “labores extra-escolares del alumno rural” iban destinados respectivamente a los docentes y alumnos de las escuelas rurales donde se aplicaron. El formulario sobre “Expectativas laborales” sólo estaba dirigido a los alumnos del último grado ofrecido por dichas escuelas rurales.

Con respecto a la población-objeto de cada formulario, el cubrimiento obtenido fue el señalado en el Cuadro No. 1⁷¹.

Cuadro No. 1

CUBRIMIENTO DE LOS FORMULARIOS APLICADOS

Formulario	Población Objeto		Población Cubierta		Población NO-Cubierta	
	No.	%	No.	%	No.	%
Factores de inasistencia y bajo rendimiento^a	1.244	100.0	1.188	95.5	56	4.5
Labores extra-escolares	1.244	100.0	1.212	97.4	32	2.6
Expectativas laborales y migratorias	299	100.0	257	86.0	42	14.0

^a Para determinar el cubrimiento del formulario destinado a los docentes se tomó el número de alumnos sobre cuyas condiciones socio-económicas debían opinar, es decir, los alumnos a los que iba dirigido el formulario sobre labores extra-escolares. La población no-cubierta por este formulario es por tanto el conjunto de alumnos cuyos profesores no respondieron dicho cuestionario.

I. CARACTERISTICAS DEMOGRAFICAS

El Cuadro No. 2 muestra la composición por sexo, edad y grado de la población analizada.

La muestra incluyó un porcentaje ligeramente más alto de mujeres que de hombres, tanto en el total (53 y 47% respectivamente), como en cada uno de los grados.

⁷¹ Para fijar el volumen exacto de alumnos al que iba dirigido cada formulario se consideró como población-objeto el número de alumnos que respondieron las pruebas de conocimiento correspondientes a la investigación sobre “Calidad de la Educación”.

Cuadro No. 2

ALUMNOS SEGUN EDAD NORMAL O TARDIA, POR GRADO Y SEXO

Grado	Sexo	% Por Sexo	Edad Normal (Años)	Edad Prom. (Años)	Retardo Prom. (Años)	ALUMNOS		ALUMNOS		Total	
						Edad No.	%	Edad No.	%	No.	%
1º.	Hombres	49.5	7.7	8.5	0.8	69	64.5	38	35.5	107	100.0
	Mujeres	50.2		8.2	0.5	72	66.7	36	33.3	108	100.0
	Total	100.0		8.4	0.7	141	65.6	74	34.4	215	100.0
2º.	Hombres	47.1	8.7	10.4	1.7	41	39.4	63	60.6	104	100.0
	Mujeres	52.9		10.1	1.4	46	39.3	71	60.7	117	100.0
	Total	100.0		10.2	1.5	87	39.4	134	60.6	221	100.0
3º.	Hombres	46.9	9.7	11.2	1.5	48	39.0	75	61.0	123	100.0
	Mujeres	53.1		11.1	1.4	50	36.0	89	64.0	139	100.0
	Total	100.0		11.1	1.4	98	37.4	164	62.6	262	100.0
4º.	Hombres	45.5	10.7	12.2	1.5	31	34.1	60	65.9	91	100.0
	Mujeres	54.5		11.9	1.2	45	41.3	64	58.7	109	100.0
	Total	100.0		12.0	1.3	76	38.0	124	62.0	200	100.0
5º.	Hombres	45.8	11.7	13.2	1.5	43	46.7	49	53.3	92	100.0
	Mujeres	54.2		13.2	1.5	40	36.7	69	63.3	109	100.0
	Total	100.0		13.2	1.5	83	41.3	118	58.7	201	100.0
	Hombres	47.0		11.0		232	44.9	285	55.1	517	100.0
	Mujeres	53.0		10.9		253	43.5	329	56.5	582	100.0
	Total	100.0		10.9		485	44.1	614	55.9	1099	100.0

La edad promedio de los alumnos es de 10.9 años⁷² sin embargo, los varones presentan en el total un promedio más alto que el de las mujeres (11 y 10.9 años respectivamente); esta tendencia se da en todos los grados a excepción del 5º. donde el promedio de edad es igual en los dos sexos.

La comparación entre la edad normal de ingreso a la escuela y para cada grado⁷³ y el promedio de edad por grado refleja un ligero retardo en los alumnos de primero (0.4 años) y uno superior a un año en los demás grados.

Este retraso con respecto a la edad normal a partir del segundo grado se confirma al considerar los porcentajes de alumnos en edad normal y en edad tardía que presenta cada grado⁷⁴. En efecto, el porcentaje de alumnos en extra-edad en primer grado (34.4%), asciende en los grados posteriores hasta un 58.7% en So. y de 55.9% para el total de la población. El tercer grado presenta el volumen más alto de alumnos en extra-edad (62.6%).

El análisis por sexo de la extra-edad muestra, con base en el promedio de edad por grado, que las mujeres tienen un menor retardo pues, a excepción de 5º. grado, presentan un promedio inferior al de los varones. Sin embargo, los porcentajes de alumnos en extra-edad señalan que tanto en el total como en segundo, tercero y quinto grados, el volumen de mujeres es mayor que el de los varones.

⁷² En la muestra se excluyeron los alumnos que estaban repitiendo año, dadas las exigencias del estudio sobre "Calidad de la Educación Primaria en Áreas DRI", cuya población de análisis fue la tomada para la presente investigación. Por tanto, los datos sobre la edad de los alumnos aquí analizados no son totalmente representativos de las escuelas rurales en áreas DRI; según los resultados del censo DRI, la edad del total de los alumnos de éstas presenta niveles superiores a los obtenidos en este estudio.

⁷³ Para el análisis de la edad tardía en cada uno de los grados se partió metodológicamente de considerar los siete años como edad normal de ingreso al primer grado; dado que la encuesta se realizó en el mes de noviembre se tomó como base de la edad normal 7.7 años en el primer grado. El retardo promedio es en cada grado, la diferencia entre edad normal y la edad promedio.

⁷⁴ Para esta distribución porcentual, la edad normal de aproximó a números enteros (8 años para Y, 9 para 2º., 10 para 3º., 11 para 4º., y 12 para 5º.).

La diferencia resultante de tomar como criterio el retardo promedio o el porcentaje de alumnos en edad tardía, se debe a la distorsión que en el promedio introduce la dispersión de la edad de los alumnos, y, en especial, los casos de los alumnos varones que tienen una edad mucho más alta que la del promedio de su grado. (c f r. Cuadro No. 3).

Cuadro No. 3

ALUMNOS SEGUN GRADO, SEXO Y EDAD

Grado	Sexo	EDAD SIMPLE (AÑOS CUMPLIDOS)											Sub-total	S.R.	Total	
		6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16				17
1°.	Hombres	3	23	43	17	12	5	---	2	---	---	---	2	107	13	120
	Mujeres	6	29	37	21	8	3	1	2	---	1	---	---	108	25	133
	Total	9	52	80	38	20	8	1	4	---	1	---	2	215	38	253
2°.	Hombres	---	3	9	29	20	14	17	3	6	2	1	---	104	16	120
	Mujeres	---	4	15	27	32	15	11	8	5	---	---	---	117	18	135
	Total	---	7	24	56	52	29	28	11	11	2	1	---	221	34	255
3°.	Hombres	---	---	2	17	29	26	24	13	5	5	1	1	123	7	130
	Mujeres	---	---	5	18	27	38	27	16	5	3	---	---	139	4	143
	Total	---	---	7	35	56	64	51	29	10	8	1	1	262	11	273
4°.	Hombres	---	---	1	1	12	17	31	13	5	5	6	---	91	8	99
	Mujeres	---	---	---	1	17	27	34	20	1	4	3	2	109	8	117
	Total	---	---	1	2	29	44	65	33	6	9	9	2	200	16	216
5°.	Hombres	---	---	---	---	1	10	32	15	15	9	3	7	92	8	100
	Mujeres	---	---	---	---	3	8	29	26	22	11	5	5	109	6	115
	Total	---	---	---	---	4	18	61	41	37	20	8	12	201	14	215
	Hombres	3	26	55	64	74	72	104	46	31	21	11	10	517	52	569
	Mujeres	6	33	57	67	87	91	102	72	33	19	8	7	58	51	643
	Total	9	59	112	131	161	163	206	118	64	40	19	17	1099	113	1212

En cualquier caso, resalta como la principal característica demográfica de de esta población, el aumento del fenómeno de la extra-edad a partir del segundo grado; esto es una expresión evidente de la incidencia de la repiten-cia y el reingreso en la baja eficiencia del sistema escolar rural.

El objeto del presente estudio es analizar en qué medida y bajo qué formas los trabajos extra-escolares de los alumnos rurales son un factor de estos fenómenos.

II. EL TRABAJO INFANTIL EN LOS ALUMNOS DE LA ESCUELA RURAL

La casi totalidad de los alumnos encuestados realizan, paralelas a las actividades propias de la escuela, labores que directa o indirectamente constituyen un aporte económico para la familia.

Según el Cuadro No. 3, el 97.9% de los alumnos realiza cotidianamente algún trabajo y el 22 % afirma haber dejado de asistir a la escuela alguna vez en el año por realizar algún trabajo.

A. Caracterización económica del trabajo infantil

1. Sectores económicos

La agrupación según sectores económicos de los oficios cotidianos realizados por los estudiantes (Cuadro No. 4) muestra que la mayoría de sus trabajos está constituida por labores domésticas (54.9%), de cuidado de animales (23,4%) y agrícolas (18.8%).

Los trabajos que impidieron la asistencia escolar (o no cotidianos) también pertenecen en su mayoría a estos tipos de actividad: el 47.3% son domésticos, el 35.1% son agrícolas y el 8.2% son de cuidado de animales.

Cuadro No. 4

**ALUMNOS SEGUN SU PARTICIPACION EN TRABAJOS
COTIDIANOS Y NO COTIDIANOS**

	Trabajos cotidianos		Trabajos No cotidianos*	
	No.	%	No.	%
Si	1.173	97.9	216	22.0
No	25	2.1	764	78.0
Sub-Total	1.198	100.0	980	100.0
Sin Respuesta	14		232	
Total	1.212	—	1.212	—

* Se consideran como “No Cotidianos” los oficios que los escolares realizaron durante una temporada del año escolar o a través de él (siguiendo un ciclo mensual o semanal), y que impidieron la asistencia escolar de los alumnos.

Es de destacar que las actividades agrícolas representan un porcentaje significativamente mayor en los oficios que impidieron la asistencia escolar que en los cotidianos (35.1 y 18.8% respectivamente).

Este hecho puede atribuirse a la estacionalidad que caracteriza la actividad agrícola; según esto, se confirmaría la tradicional apreciación de que las épocas de siembra y/o de cosecha se reflejan en una mayor inasistencia en la escuela rural.

El Cuadro No. 5 permite apreciar que, tanto en los oficios cotidianos como en los que produjeron inasistencia escolar, la mayoría de los trabajos está directamente vinculada a la producción. Asumiendo que los oficios domésticos no son directamente productivos, deben considerarse como estrictamente productivos el 44.7% de los trabajos cotidianos y el 51.3 % de los trabajos que impidieron la asistencia escolar.

Cuadro No. 5

OFICIOS SEGUN FRECUENCIA Y SECTOR ECONOMICO

Sector Económico	Domésticos		Agricultura		Oficios Pecuarios		Artesanía y Peq. Industria		Comercio		Otros		Total	
	No.	%	No.	%	No.	%	No.	%	No.	%	No.	%	No.	%
Frecuencia Cotidianos	867	54.9	296	18.8	370	23.4	25	1.6	11	0.7	9	0.6	1.578	100.0
No cotidianos	116	47.3	86	35.1	20	8.2	11	4.5	5	2.0	7	2.9	245	100.0

El Cuadro No. 6 muestra que en los oficios cotidianos se presenta cierta tendencia a la distribución sexual del trabajo. En efecto, el 75.1% de los servicios realizados por las mujeres son domésticos y el 22.1% son agropecuarios; en los oficios masculinos hay un claro promedio de los agropecuarios 61.8% ,y en los domésticos 35.4%.

Cuadro No. 6**OFICIOS SEGUN FRECUENCIA Y FUNCION ECONOMICA**

		No Productivos			Productivos		Total	Sin especificar
		No.	%	No.	%			
Cotidianos	No.	867		702		1.569	9	
	%	55.3		44.7		100.0		
No cotidianos	No.	116		122		238	7	
	%	48.7		51.3		100.0		

NOTA:

Se consideran como "No Productivos" los oficios domésticos y como "productivos" los correspondientes a los sectores de Agricultura, cuidado de animales, artesanía y pequeña industria y comercio.

a. Vinculación laboral

Los datos sobre el tipo de vinculación laboral en que se realizan los oficios (Cuadros Nos. 7 y 8) muestran que el 95.9% de los cotidianos y el 96.2% de los que producen inasistencia escolar son realizados para la familia. Por otro lado, sólo son remunerados en dinero el 8.3% de los primeros y el 10.3% de los segundos.

Cuadro No. 7**OFICIOS COTIDIANOS SEGUN SECTOR ECONOMICO Y SEXO DEL ALUMNO**

Sector Económico	Domésticos		Agricultura		Pecuarios		Artesanía y peq. Industria		Comercio		Otros		Total	
	No.	%	No.	%	No.	%	No.	%	No.	%	No.	%	No.	%
Alumno														
Hombres	284	35.4	255	31.8	240	30.0	9	1.1	6	0.7	8	1.0	802	100
Mujeres	583	75.1	41	5.3	130	16.8	16	2.1	5	0.6	1	0.1	776	100
Total	867	54.4	296	18.8	370	23.4	25	1.6	11	0.7	9	0.6	1.578	100.0

Según esto, la casi totalidad de los oficios de los alumnos se realizan bajo formas económicas caracterizadas por el uso de la fuerza de trabajo familiar; son actividades que no siguen los patrones laborales de la economía formal, sino que se inscriben en el tipo de economía en el que la familia campesina, además de ser unidad de consumo, tiende a mantenerse todavía como unidad básica de producción.

Cuadro No. 8

OFICIOS SEGUN FRECUENCIA, SECTOR ECONOMICO Y PARA QUIEN SE REALIZA

		Domésticos		Agropecuarios		Otros		Total	
		Cotidianos	No-cotidianos	Cotidianos	No-cotidianos	Cotidianos	No-cotidianos	Cotidianos	No-cotidianos
Familia	No	817	84	613	77	36	16	1.466	177
	%	97.1	100.0	94.9	91.7	85.8	10.0	95.9	96.2
Otros	No	5	---	6	7	3	---	14	7
	%	0.6	---	0.9	8.3	7.1	---	0.9	3.8
Familia y otros	No	19	---	27	---	3	---	49	---
	%	2.3	---	4.2	---	7.1	---	3.2	---
Total	No	841	84	646	84	42	16	1.529	184
	%	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	10.0	100.0	100.0
S.R.	No	26	32	20	22	3	7	49	61

b. Función económica del trabajo infantil rural

Las características económicas de los oficios realizados por los alumnos rurales muestran que aquellos son resultado de la estructura económica en que se ubica la familia campesina.

Analizando los sectores económicos donde se ubican mayoritariamente dichos oficios, los no productivos, es decir, los domésticos, parecerían no estar ligados a las actividades económicas de la familia campesina. Sin embargo, las actividades que conforman este ítem (cocina, aseo de la casa, acarreo de agua o leña, cuidado de hermanos pequeños, hacer mandados, cocinar para trabajadores, etc.) muestran que dichas labores constituyen en realidad un aporte significativo de la población escolar a la reproducción de la fuerza de trabajo en las zonas de minifundio.

En efecto, la distribución del trabajo en la economía campesina, por privilegiar el uso de la fuerza de trabajo familiar, hace que este tipo de tareas deban ser realizadas en buena parte por la población infantil, para poder liberar la fuerza de trabajo adulta. Estas labores implican un tiempo de trabajo considerable, dada la ausencia de servicios estatales y privados y de infraestructura material en las zonas rurales, y el bajo o nulo nivel técnico con que deben realizarse.

Si a esta situación se añade la frecuente ausencia de la madre en el hogar, generalmente debida a su participación directa en el trabajo productivo, se evidencia que el trabajo doméstico de la población escolar es tanto o más esencial en la vida económica de la familia campesina, que los trabajos estrictamente productivos que esa población realice.

Dentro de los oficios productivos se destacan por su volumen mayoritario las actividades agropecuarias, que constituyen el 42.2% de los oficios cotidianos y el 42.7% de los oficios que impidieron la asistencia escolar (Cuadro No. 4). Lo anterior refleja la amplia participación de los alumnos de la primaria rural en las faenas que caracterizan la

vida económica de la familia. Por otro lado, estos datos corroboran el uso de la mano de obra familiar —y, dentro de ella, la infantil— como característica propia de la forma de producción típica de la economía de minifundio.

En efecto, el propietario minifundista se ve obligado a basar gran parte de su producción en el trabajo de sus familiares, porque es éste, evidentemente, el que menos costos implica. Dado que las condiciones de producción impiden a la mayoría de estos productores una acumulación mínima de capital que les permita invertir en medios de producción tecnificados y en el pago de trabajadores asalariados, el trabajo físico de su propia familia y los instrumentos de trabajo más rudimentarios son, para la mayoría de los minifundistas, el único recurso productivo asequible. En muchos casos esta situación se convierte en un círculo vicioso en el que la imposibilidad de tecnificar y aumentar los medios de producción impide aumentar la productividad del trabajo, y ésta impide lo primero.

En estas condiciones, la participación del alumno rural como fuerza de trabajo en las tareas agropecuarias, así parezca secundaria por su menor capacidad física o la parcialidad de su dedicación, aparece claramente como una exigencia de la estructura económica en que se ubica su familia, y como un aporte muchas veces esencial para la supervivencia económica de ésta.

Evidentemente los beneficios que el trabajo infantil en el sector agropecuario reporta a la economía familiar no son perceptibles generalmente en términos monetarios, pues, como ya se ha dicho, la participación laboral del alumno no sigue los patrones de la economía formal. Su aporte consistirá básicamente en garantizar la producción agropecuaria destinada al auto-consumo auxiliando en ella los adultos y/o liberándolos para las labores más productivas (dentro o fuera del sector agropecuario). También es de esperar que los alumnos rurales colaboren como auxiliares de los adultos en el trabajo agropecuario asalariado, pero que sean sus padres y no el trabajador infantil quien reciba el salario.

En definitiva, el trabajo infantil de los alumnos de la primaria rural puede caracterizarse económicamente como un elemento esencial en el consumo y la producción de la familia campesina pues libera fuerza de trabajo adulta para labores más productivas y participa directamente en la producción como fuerza de trabajo auxiliar.

B. Incidencia del trabajo infantil en el desempeño escolar

1. Incidencia según la opinión de los docentes

A juicio de los docentes, el 46% de los alumnos está afectado en su asistencia o en su rendimiento escolar por alguno de los factores socioeconómicos considerados en la encuesta: excesiva distancia hogar-escuela, desnutrición, mala salud, exceso de trabajo extra-escolar (Cuadro No. 9).

Cuadro No. 9

OFICIOS SEGUN FRECUENCIA, SECTOR ECONOMICO Y REMUNERACION

Recibe Dinero	Domésticos		Agropecuarios		Otros		Total	
	Cotidianos	No- cotidianos	Cotidianos	No- cotidianos	Cotidianos	No- cotidianos	Cotidianos	No- cotidianos
SI	No. 27	3	57	12	7	1	91	16
	% 4.6	4.1	11.8	17.9	25.0	6.7	8.3	10.3
NO	No. 560	70	427	55	21	14	1.008	139
	% 95.4	95.9	88.2	82.1	75.0	93.3	91.7	89.7
Total	No. 587	73	484	67	28	15	1.099	155
	% 100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
S.R.	No. 280	43	182	39	17	8	479	90

Considerando la incidencia de cada uno de los factores (Cuadro No. 10), la 'excesiva distancia hogar-escuela' presenta el mayor porcentaje de alumnos afectados (24.2%). Este problema, típico de la escuela rural, hace referencia principalmente a la crónica deficiencia de infraestructura en las zonas de minifundio. Como es sabido, para el sistema escolar, esta deficiencia se traduce en dificultades prácticas para el rendimiento del alumno, o en la imposibilidad física de acceso al sistema escolar para buena parte de la niñez rural.

Cuadro No. 10

OPINION DE LOS DOCENTES: ALUMNOS SEGUN NÚMERO DE FACTORES QUE AFECTAN SU ASISTENCIA Y RENDIMIENTO

No. De Factores	Alumnos	
	No.	%
Ninguno	641	54.0
1	261	22.0
2	142	11.9
3	78	6.6
4	66	5.5
Sub-total afectados	547	46.0
Total	1.188	100.0
Sin respuesta	56	

La desnutrición y la mala salud afectan, ajuicio de los maestros, a un 22.2 y 17.9 % de los alumnos respectivamente. Asumiendo que los niveles de salud en general y los de la niñez en particular, constituyen uno de los más fieles índices de las condiciones de vida de una población, los porcentajes antes señalados adquieren un doble sentido.

En primer lugar, la incidencia de la mala salud y, en especial, de la desnutrición, indica que la situación económica de la familia campesina genera un deterioro en las condiciones de vida de los alumnos rurales. Este deterioro es más significativo si se asume que la opinión de los docentes señala básicamente los casos extremos y, por tanto, que las deficiencias en el campo de la salud son de hecho mucho más altas que las expresadas en los porcentajes aquí considerados.

Por otro lado, la incidencia de la mala salud en los alumnos rurales expresa de nuevo la deficiencia de infraestructura, en este caso de servicios de salud, o al menos la dificultad que la población rural tiene de acceder a esos servicios.

Así, las opiniones de los docentes parecen confirmar la apreciación de que, tanto las condiciones económicas de la población analizada como la ausencia de infraestructura, configuran en el campo un bajo nivel de salud que afecta directamente la eficiencia interna del sistema escolar.

Frente a los tres factores antes mencionados, la incidencia del “exceso de trabajo extra-escolar” alcanza un nivel similar, pues afecta al 23.9% de los alumnos. Al discriminar este factor en “permanente” y “ocasional” (Cuadro No. 11), su incidencia alcanza respectivamente al 12.4 y 11.5% de los alumnos.

Cuadro No. 11

OPINION DE LOS DOCENTES: ALUMNOS AFECTADOS POR FACTORES DE INASISTENCIA Y BAJO RENDIMIENTO, SEGUN GRADO*

Factor	Grado						Total
		1°.	2°.	3°.	4°.	5°.	
Total alumnos	No.	270	240	267	207	204	1.188
	%	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
-- Afectados por excesiva distancia Hogar-escuela	No.	57	62	71	55	43	288
	%	21.1	25.8	26.6	26.6	21.1	24.2
-- Afectados por la desnutrición	No.	66	76	45	53	24	264
	%	24.4	31.7	16.9	25.6	11.8	22.2
-- Afectados por mala salud	No.	42	67	55	32	17	213
	%	15.6	27.9	20.6	15.5	8.3	17.9
-- Afectados por exceso de trabajos Extra-escolares.	No.	49	66	60	56	53	284
	%	18.1	27.5	22.5	27.0	26.0	23.9

* Los porcentajes de alumnos correspondientes a cada factor indican el volumen relativo de estudiantes afectados con respecto al total de alumnos de cada grado. Cada alumno puede estar afectado por más de un factor.

Para concluir, puede deducirse de la opinión de los docentes que:

1. Estando el 24 % de los alumnos afectado por más de uno de los factores analizados (Cuadro No. 9), las condiciones laborales y de vida del alumno rural parecen de hecho traducirse en varios obstáculos simultáneos para su rendimiento escolar. Esto sugiere la necesidad de afrontar dichos obstáculos en su raíz (la situación económica de la familia campesina), más que mediante políticas orientadas a resolver pasajera o asistencialmente sus manifestaciones aisladas.
2. Según los docentes (Cuadro No. 10), el trabajo infantil afecta a un volumen de alumnos rurales muy cercano al de los afectados por cada uno de los factores que expresan sus condiciones materiales de vida (“distancia hogar-escuela”, “mala salud”, “desnutrición”).

El trabajo infantil, expresión característica del tipo de economía predominante entre los campesinos minifundistas, tiene, pues, efectos significativos en las condiciones en que se da el proceso enseñanza-aprendizaje en la escuela rural, tanto por las características analizadas en el punto 1.1 como por el volumen de alumnos afectados por este factor.

3. La discriminación por grado de los porcentajes de afectación de cada factor no muestra grandes diferencias (Cuadro No. 10). Sin embargo, es de anotar que en los factores de “desnutrición” y “mala salud” el segundo grado presenta los porcentajes más altos y quinto los más bajos. Por otro lado, el primer grado presenta el nivel más bajo de incidencia del factor trabajo extra-escolar.

2. Incidencia según la opinión de los alumnos

a. Incidencia de los oficios cotidianos

La incidencia de los oficios cotidianos en el rendimiento académico se analizó a partir de la opinión del alumno rural sobre si los, oficios que realiza “le impiden estudiar”, “le hacen llegar tarde a la escuela” o “le hacen faltar a la escuela”.

Según los resultados obtenidos (Cuadro No. 12), el retardo en la llegada a la escuela tiene el porcentaje más alto de alumnos afectados (38.1%); el 33.8 % declara retardos “algunas veces”, y el 4.3 % “muchas veces”. El 36.5% declaró que los oficios cotidianos le impiden asistir a la escuela “algunas veces” (33.2%) o “muchas veces” (3.3%). El efecto que tuvo menor frecuencia fue el que dichos oficios impidan estudiar (27.5% de los alumnos); el 22.9% declaró que esto sucede “algunas veces” y el 4.6% que “muchas veces”.

En definitiva, el volumen de alumnos afectados en su desempeño escolar por los trabajos extra-escolares cotidianos es significativo, ya que, en promedio, más de la tercera parte de los encuestados (34%) manifiesta los efectos mencionados.

Cuadro No. 12

OPINION DE LOS DOCENTES: ALUMNOS AFECTADOS POR EXCESO PERMANENTE U OCASIONAL DE TRABAJOS EXTRA-ESCOLARES, SEGUN GRADO*

Factor	Grado						Total
	1°.	2°.	3°.	4°.	5°.		
Total alumnos	No. 270	240	267	207	204	1.188	
	% 100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	
-- Afectados por exceso permanente de trabajos	No. 18	31	39	39	20	147	
	% 6.7	12.9	14.6	18.8	9.8	12.4	
-- Afectados por exceso ocasional de Trabajos	No. 31	35	21	17	33	137	
	% 11.4	14.6	7.9	8.2	16.2	11.5	
-- Total afectados por exceso de Trabajos extra-escolares.	No. 49	66	60	56	53	284	
	% 18.1	27.5	22.5	27.0	26.0	23.9	

* Los porcentajes de alumnos correspondientes a cada factor indican el volumen relativo de estudiantes afectados con respecto al total de alumnos de cada grado.

Al comparar las opiniones de los docentes y las de los alumnos sobre la incidencia del trabajo en el rendimiento académico, se aprecia que los alumnos declaran una mayor incidencia que los docentes (34 y 23.9% respectivamente) (cfr. Cuadros Nos. 11 y 12).

Sin embargo, es de esperar que las opiniones de los docentes y de los mismos alumnos estén subestimando el volumen de escolares que de hecho está afectado en su rendimiento por el trabajo. Si se considera que la casi totalidad de éstos realiza

cotidianamente algún oficio es muy posible que docentes y alumnos consideren como “normal” la necesidad de atender simultáneamente el trabajo y el estudio.

Por tanto los alumnos afectados, según los docentes o los mismos alumnos, pueden interpretarse como los casos agudos, en los que las características y/o la intensidad del trabajo infantil implican para el rendimiento escolar dificultades superiores a lo que el docente y el alumno rural consideran como la situación “normal” de este último.

Pero, a juzgar por lo hasta aquí expuesto, esa situación impide que se den las condiciones necesarias para que el niño tenga un adecuado rendimiento escolar.

Por ello el número relativo de los alumnos que se declaran afectados y la distribución de los efectos en “algunas” y “muchas veces” adquieren, como expresión de este problema, un significado cualitativo que va más allá del nivel aparentemente bajo de las cifras mismas.

b. Incidencia de los oficios que produjeron inasistencia

Ya se ha anotado que casi una cuarta parte de los alumnos (22%) declara haber tenido que faltar regularmente o por una temporada a la escuela para realizar algún trabajo (Cuadro No. 13).

Cuadro No. 13

ALUMNOS SEGUN OPINION SOBRE EFECTOS DE LOS OFICIOS COTIDIANOS EN SU RENDIMIENTO ESCOLAR

Efectos		Si		Sub- Total	No	Total	S.R.
		Algunas Veces	Muchas Veces				
Hace llegar tarde A la escuela	No.	373	47	420	683	1.103	109
	%	33.8	4.3	38.1	61.9	100.0	
Hacen faltar a la escuela	No.	365	36	401	697	1.098	114
	%	33.2	3.3	36.5	63.5	100.0	
Impiden estudiar en la casa	No.	262	53	315	828	1.143	69
	%	22.9	4.6	27.5	72.5	100.0	
Promedio	%	30.0	4.0	34.0	66.0	100.0	

La discriminación en “temporales” y “periódicos” de los trabajos que impidieron la asistencia escolar, muestra que la mayor parte se da en determinadas épocas del año (71.1%) y que en menor proporción se realizan cíclicamente a través de todo el año (28.9%) (Cuadro No. 13)

En cuanto a la intensidad, el Cuadro No. 14 muestra que el 80% de los oficios temporales tuvo una duración inferior a diez días al año.

Los oficios periódicos presentan una intensidad notoriamente mayor, por cuanto el 33.8% de ellos se realizan durante cuatro días al mes, y el 10.3% entre 5 días y 10 días al mes⁷⁵.

Cuadro No. 14

**OFICIOS QUE IMPIDIERON LA ASISTENCIA ESCOLAR
SEGUN TEMPORALIDAD Y SECTOR ECONOMICO**

	Doméstico	Agrícola	Pecuario	Artesanía y peq. Industria	Comercio	Otros	Total		S.R.
							No.	%	
Temporal	70	68	14	9	3	7	172	71.1	1
Periódico	45	15	6	2	2	---	70	28.9	---
Total No.	115	83	20	11	5	7	242	100.0	1
	47.5	34.3	8.3	4.5	2.1	2.9	100.0		
Sin respuesta	1	3	---	---	---	---	4		

3. Rendimiento escolar y condiciones socioeconómicas en el alumno rural

Los datos presentados señalan que los estudiantes de las escuelas rurales, por ser parte al mismo tiempo de la fuerza de trabajo, no se encuentran en las condiciones adecuadas para participar plenamente en las actividades que actualmente constituyen el proceso formal de enseñanza-aprendizaje.

En efecto, dada la ubicación en la estructura productiva y el nivel de ingreso de la familia campesina, la población escolar analizada se encuentra en condiciones laborales y condiciones materiales de vida contrarias a las exigencias materiales y de disponibilidad de tiempo que requiere un alumno de escuela primaria para desarrollar su actividad escolar.

Por un lado, las condiciones en que se da la utilización del alumno rural como fuerza de trabajo limitan seriamente la dedicación de su tiempo a las actividades académicas (asistencia a la escuela, estudio en el hogar) y a la recreación y el descanso necesarios para reponer el desgaste físico y psicológico que el trabajo y el estudio implican.

A ello se agrega el que el nivel del ingreso familiar impide que buena parte del alumnado rural tenga las condiciones materiales de vida (vivienda, salud y nutrición) necesarias para afrontar ese doble desgaste.

Por sí misma la participación del niño en el trabajo productivo no es contraria a los objetivos de la educación formal; realizada expresamente con fines pedagógicos, en forma programada, gradual y adecuada a las capacidades y necesidades físicas y psicológicas del niño, esa participación no sólo es conveniente sino necesaria para una educación que busque capacitar integralmente al alumno.

Pero, como se ha visto en la población analizada, actualmente esa participación es un obstáculo a los fines de la educación por ser resultado de las condiciones en que la familia campesina produce y se reproduce como fuerza de trabajo.

⁷⁵ Para interpretar el significado de los datos sobre la inasistencia escolar conviene tener en cuenta que, según la legislación escolar, la inasistencia al 20% de las clases produce la pérdida del año escolar.

Entendido, pues, el trabajo infantil como una exigencia que hace la estructura económica a la familia campesina, se hace comprensible que con frecuencia presente características que superan las capacidades físicas del niño y obstaculizan su desarrollo intelectual.

El desgaste que implican los oficios es considerable si se tiene en cuenta el tipo de actividades descritas por los alumnos (c f r. Metodología 1.2.2.1). Muchas de ellas implican cotidianamente un esfuerzo físico superior a las capacidades del niño que tiene la edad de la población analizada (su promedio es de 10.9 años) y que presenta las deficiencias ya vistas en sus condiciones de vida.

Todo lo anterior se refleja, como repetidamente se ha señalado, en el bajo rendimiento del alumno rural. Sin embargo, la importancia de estos obstáculos a la eficiencia de la educación formal en el campo se hace aún más significativa al considerar la deserción escolar. En efecto, los datos aquí presentados, dado que fueron recolectados al final del año escolar, excluyen la incidencia de ese factor en la población escolar que, al finalizar el año anterior o en el curso del actual, ha tenido que abandonar la escuela.

Un estudio de la deserción escolar mostraría seguramente que los factores aquí analizados —trabajo infantil y deterioro en las condiciones materiales de vida— están entre las principales causales de ese fenómeno.

En definitiva, la incidencia de estos factores reafirma la necesidad de adecuar la oferta educativa rural a estas condiciones de la demanda. Es decir que, además de las acciones tendientes a lograr para la escuela rural las condiciones cuantitativas y cualitativas que requiere cualquier sistema escolar (docentes, instalaciones, dotación, etc.), las políticas educativas deben orientarse a adecuar la oferta educativa a las características socio-económicas de la población infantil rural, y en especial a su doble condición de estudiante y trabajador.

En consecuencia, el mejoramiento del cubrimiento y la eficiencia de la escuela rural requiere considerar esas características en la reglamentación del funcionamiento de la escuela (por ejemplo, mediante una mayor flexibilidad en los calendarios, jornadas y horarios), de la promoción escolar del alumno, de los contenidos y método de la enseñanza, de los servicios prestados al escolar, etc.

Ello permitiría al sistema escolar obviar, al menos en parte, las dificultades que para el aprendizaje formal implica el trabajo infantil y, al mismo tiempo, aprovechar las ventajas que éste pueda contener como aprendizaje no-formal.

Lo anterior no implica que las políticas del sector educativo deban tender a mantener y reproducir las actuales condiciones laborales y de vida del alumno rural. Reconociendo que estas condiciones responden a situaciones estructurales cuya transformación escapa al dominio del sector educativo, se trata más bien de optimizar el cubrimiento y la eficiencia de la educación mediante políticas que minimicen los efectos negativos de esas condiciones.

Por lo demás, mientras no haya cambios significativos en las condiciones socio-económicas de la niñez rural, es de esperar la subsistencia de un nivel de baja eficiencia y falta de cubrimiento en la escuela rural.

Es posible que el mejoramiento del cubrimiento y la eficiencia de la escuela primaria mediante la racionalización de la oferta educativa tenga un límite en el que los incrementos cuantitativos y cualitativos en la oferta no se traducirán proporcionalmente en incremento de la demanda efectiva; es decir, que a pesar de que existieran escuelas y docentes teóricamente suficientes y aptos para atender la población rural, se mantendría un margen de no-ingreso, deserción y bajo rendimiento.

Este límite lo constituye la situación socio-económica de la familia campesina que, al implicar para la población infantil la necesidad de trabajar y las condiciones de vida que se han analizado, se traduce en un conjunto de problemas que inciden directamente en el sistema educativo, pero cuya solución supera el campo de acción de dicho sistema.

De lo anterior se desprende la necesidad de implementar en el campo políticas socio-económicas cuyo cubrimiento y eficiencia permitan mejorar significativamente la productividad y los niveles de vida de la familia *campesina*. Sólo en la medida en que esto se haga realidad, la totalidad de la población infantil estará en condiciones de acceder al sistema escolar, de permanecer en él y de elevar sus niveles de rendimiento.

III EXPECTATIVAS LABORALES DE LOS ALUMNOS DE ÚLTIMO GRADO

El formulario dirigido a los alumnos del último grado ofrecido por la escuela (3° ó 5° según la escuela fuera completa o incompleta), se refiera a las preferencias del alumno rural sobre tres tipos de cuestiones: continuar o no sus estudios al año siguiente, el tipo de oficio a que aspira y el lugar donde quisiera trabajar.

A. Actitud hacia la permanencia en el sistema escolar

Ante la alternativa de estudiar o trabajar en el año siguiente (Cuadro No. 15) los encuestados presentan una preferencia clara por seguir estudiando, tanto en el total de alumnos (84.4%) como en cada uno de los grados (85.4% en quinto y 79.5% en tercero).

Cuadro No. 15

**OFICIOS QUE IMPIDIERON LA ASISTENCIA ESCOLAR SEGUN TEMPORALIDAD,
SECTOR ECONOMICO E INTENSIDAD***

Temporalidad	Intensidad	Sector Económico				Total		S.R.
		Doméstico	Agropecuario	Otros	No.	%		
Oficios Temporales	10 y menos	64	58	14	136	80.0	1	
	11-20	5	13	4	22	13.0	—	
	21-30	—	6	—	6	3.5	—	
	31 y más	1	4	1	6	3.5	—	
	Total No.	70	81	19	170	100.0	1	
	%	41.2	47.6	11.2	100.0			
SR.	—	1	—	1		—		
Oficios Periódicos	1	13	4	—	17	25.0	—	
	2	9	6	—	15	22.1	—	
	3	3	1	—	4	5.9	—	
	4	12	7	4	23	33.8	—	
	5-10	6	1	—	7	10.3	—	
	11 y más	1	1	—	2	2.9	—	
	Total No.	44	20	4	68	100.0	—	
	%	64.7	29.4	5.9	100.0			
S.R.	1	1	—	2				

* Para los oficios temporales la intensidad está dada en días al año y para los periódicos en días a mes.

La ligera diferencia entre tercero y quinto puede ser resultado de tres factores: 1) de la diferencia en la posibilidad de continuar la educación entre las escuelas completas e incompletas. 2) de cambios actitudinales producidos por el mayor o menor tiempo de permanencia en el sistema escolar. 3) de cambios actitudinales producidos por la diferencia de edad entre los grados (según el Cuadro No. 2, el promedio es de 11.1 años para tercero y 13.2 para quinto).

B. Expectativas laborales

La clasificación de los oficios declarados para los alumnos como preferenciales (Cuadro No. 16) muestra que las frecuencias más altas corresponden a magisterio (20.2%), agropecuario no-calificado (15.4%) y artesanía y pequeña industria (13.0%)⁷⁶.

Cuadro No. 16

⁷⁶ Debe destacarse que del 13.0% de alumnos que manifestaron preferencia por la artesanía y la pequeña industria, la gran mayoría (el 11.8% > corresponde a "modistería", tejidos" y otros oficios similares.

ALUMNOS DEL ULTIMO GRADO OFRECIDO POR ESCUELA SEGUN GRADO Y PREFERENCIA POR ESTUDIAR O TRABAJAR AL SIGUIENTE AÑO

Grado	Estudiar		Trabajar		Total	
	No.	%	No.	%	No.	%
Tercero	35	79.5	9	20.5	44	100.0
Quinto	182	85.4	31	14.6	213	100.0
Total	217	84.4	40	15.6	257	100.0

El hecho de que este 48.6% de los alumnos declare preferir oficios propios de su medio económico y cultural inmediato es una expresión de la influencia de ese medio en los esquemas valorativos de la población escolar. el que las aspiraciones laborales de los alumnos permanezcan, en su gran mayoría, dentro de las actividades propias del medio rural se corrobora si se considera que sólo el 30.4% aspira a oficios generalmente extraños a ese medio (otros profesionales, enfermería, secretariado, mecánica, obrero industrial).

La primacía de las preferencias por el magisterio confirma el que con frecuencia esta actividad constituye para el alumno rural la única posibilidad de ascenso social a través de la educación formal, pues todavía en el campo es relativamente estrecho el cubrimiento de las modalidades técnicas de la educación media y casi nulo el acceso del alumno rural a la educación superior. Por otro lado, la aspiración al magisterio reflejaría también el prestigio de la profesión en la comunidad rural.

En cuanto a la preferencia por oficios agropecuarios y artesanales, aunque un pequeño porcentaje del alumnado (3.2%) aspira a niveles altos de preparación en la rama agropecuaria⁷⁷, las aspiraciones de la mayoría se orientan a las actividades no-calificadas que actualmente constituyen la base económica de sus comunidades; es decir, se orientan a reproducir generacionalmente la fuerza de trabajo agraria sin aspirar a elevar su nivel de calificación.

Así se evidencia que las expectativas laborales de los alumnos no son resultado de opciones individuales sino que reflejan, con mayor o menor grado de conciencia por parte del encuestado, el medio económico y cultural de la población analizada.

Atendiendo al nivel de capacitación que normalmente suponen, los oficios a que aspiran los alumnos pueden ser clasificados en tres grupos: oficios de capacitación alta, media y baja.

Según el Cuadro No. 17, la mayoría de las preferencias (el 86.6%) se reparte, casi equitativamente, en oficios de capacitación media (45.6%) y baja (41.0%). En cada uno de estos grupos la mayor frecuencia corresponde, por un lado, al magisterio (20.2%) y, por otro, a los oficios agropecuarios no-calificados (15.4%) y a la artesanía y pequeña industria (13.0%). A excepción del magisterio, los oficios que implicarían una capacitación media son actividades generalmente extrañas al medio rural.

Cuadro No. 17

⁷⁷ La categoría "agropecuario calificado" agrupé básicamente las preferencias por agronomía y veterinaria.

**ALUMNOS DEL ULTIMO GRADO OFRECIDO POR LA ESCUELA
SEGUN GRADO Y OFICIO AL QUE ASPIRAN**

Grado	Tercero		Quinto		Total	
	No.	%	No.	%	No.	%
Oficios						
Servicio doméstico	6	13.9	9	4.3	15	5.9
Agropecuario no-calificado	15	34.9	24	11.4	39	15.4
Artesanía y pequeña industria	7	16.3	26	12.4	33	13.0
Comercio	4	9.3	13	6.2	17	6.7
Mecánica	---	---	21	10.0	21	8.3
Obrero industrial	2	4.6	9	4.3	11	4.4
Secretariado	1	2.3	21	10.0	22	8.7
Enfermería	1	2.3	9	4.3	10	4.0
Magisterio	5	11.6	46	21.9	51	20.2
Agropecuario calificado	---	---	8	3.8	8	3.2
Otros profesionales	---	---	13	6.2	13	5.1
Otros	2	4.6	11	5.2	13	5.1
Total	43	100.0	210	100.0	253	100.0
Sin Respuesta	1		3		4	

La distribución de las preferencias según grado (Cuadro No. 16) expresa claramente que los de quinto aspiran a oficios que implican niveles de educación más altos. Como explicación de esta tendencia pueden citarse los mismos factores señalados al comentar que el quinto grado manifiesta una preferencia más fuerte que tercero por continuar estudiando el siguiente año, es decir, la diferenciación entre escuela completa e incompleta, y los efectos actitudinales de una mayor permanencia en el sistema escolar y de la diferencia de edad entre los grados.

C. Actitud hacia la migración

Las opiniones sobre “en qué lugar le gustaría trabajar” muestran que la mayoría de los alumnos preferiría migrar a otro sitio para trabajar pues sólo un 32% declaró preferencia por permanecer “en su vereda” (Cuadro No. 18).

La agrupación de las cinco alternativas del formulario según el criterio urbano-rural muestra una preferencia por las zonas urbanas (60.9%)⁷⁸.

Cuadro No. 18

⁷⁸ Es de anotar que la categoría “cabecera municipal” tiene una frecuencia significativa (25.8%) y reúne cabeceras de diversas condiciones y tamaños, algunas de las cuales son tan pequeñas y aisladas que sus características socio-económicas son difícilmente diferenciables de las rurales. Sin embargo, se consideró como zona urbana, pues la preferencia del alumno rural por ir a trabajar en una cabecera municipal señala ya una tendencia migratoria identificable con la corriente campo-ciudad.

**DISTRIBUCION RELATIVA DE LOS ALUMNOS DE ÚLTIMO GRADO
OFRECIDO POR LA ESCUELA SEGUN NIVEL EDUCATIVO
DE LOS OFICIOS A QUE ASPIRAN**

Capacitación Baja	Capacitación Media		Capacitación Alta		Sin Especificar	Total	
Servicio doméstico	5.6	Mecánica	8.3	Agropecuario	3.2	Otros	5.1
Agropecuario No-calificado	15.4	Obrero	4.4	Otros Profesionales	5.1		
	15.4	Industrial	4.4				
Artesanía	13.0	Secretariado	8.7				
		Enfermería	4.0				
Comercio	6.7	Magisterio	20.2				
Total	41.0		45.6		8.3	5.1	100.0

La discriminación de estas opiniones según la preferencia por estudiar o trabajar al año siguiente (Cuadro No. 18) muestra que en la primera la tendencia a migrar es mucho más fuerte que en la segunda; sólo un 26.3% de los que desean seguir estudiando preferirían trabajar posteriormente en su vereda, mientras un 58.9% de los que quieren trabajar desearían hacerlo en su vereda.

El cruce con los oficios que tuvieron frecuencias más altas (Cuadro No. 19) señala que la mayoría de quienes aspiran a los agropecuarios no-calificados prefiere quedarse en su vereda (76.9%). En cambio la mayor parte de quienes aspiran al magisterio o a artesanías y pequeña industria desean salir a trabajar, respectivamente a la cabecera municipal (40.6%) y a Bogotá (32.2%) (cfr. Anexo No. 6).

D. Expectativas del alumno y papel de la educación rural

Si las opiniones analizadas no son tomadas como opciones de individuos aislados, sino como la expresión —a nivel valorativo— de las condiciones

Cuadro No. 19

**ALUMNOS DEL ULTIMO GRADO OFRECIDO POR LA ESCUELA
SEGUN PREFERENCIA POR ESTUDIAR O TRABAJAR AL AÑO
SIGUIENTE Y LUGAR DONDE PREFERIRIAN TRABAJAR**

Lugar donde preferiría Trabajar	Estudiar		Trabajar		Total	
	No.	%	No.	%	No.	%
En su vereda	49	26.3	23	58.9	72	32.0
En otra zona rural	12	6.5	4	10.3	16	7.1
En cabecera municipal	53	28.5	5	12.8	58	25.8
En Capital Departamento	28	15.1	4	10.3	32	14.2
En Bogotá	44	23.6	3	7.7	47	20.9
Total	186	100.0	39	100.0	225	100.0
Sin respuesta	28				28	

económicas y culturales de un grupo social que comparte ciertas características en común (alumnos rurales de escuela primaria en zonas de minifundio), puede deducirse de ellas las siguientes conclusiones:

1. Ante la alternativa de estudiar o trabajar al año siguiente, los encuestados valoran positivamente la permanencia en el sistema escolar. Es decir, que al finalizar la educación primaria, la mayoría de los alumnos rurales ven la educación formal como un medio de promoción económica y/o social.

La mayor preferencia que presentan los alumnos de quinto grado frente a los de tercero por permanecer en el sistema escolar insinúa ya que cuanto más tiempo pase el alumno en el sistema escolar más valora su permanencia en él. Sin embargo, los altos niveles de deserción y de no-ingreso que se dan en la escuela rural harían necesaria la contrastación de la opinión de estos alumnos con la de los desertores y los no escolarizados. Ello permitiría establecer si estos dos fenómenos se deben a una mayor valoración subjetiva del trabajo frente a la educación formal o a que, valorando más la educación, hay factores socio-económicos objetivos que impiden la permanencia del ingreso al sistema escolar.

2. Las opiniones sobre el lugar donde les gustaría trabajar muestran que las preferencias de los encuestados se orientan más hacia la migración (en buena parte a centros urbanos) que hacia la permanencia en su lugar de residencia.

El cruce de las preferencias migratorias con los oficios declarados mostró una asociación entre las preferencias por oficios agropecuarios no-calificados y por permanecer en su vereda, y entre la preferencia por oficios más calificados y por migrar a cabeceras municipales o a los principales centros urbanos.

Cuadro No. 20

ALUMNOS DEL ULTIMO GRADO OFRECIDO POR LA ESCUELA SEGUN OFICIO AL QUE ASPIRAN Y LUGAR DE TRABAJO DESEADO

Lugar	En su Vereda		En otra zona Rural		En cabecera Municipal*		En capital Departamento*		En Bogotá		Total		S.R.
	No.	%	No.	%	No.	%	No.	%	No.	%	No.	%	
Servicio doméstico	11	73.3	---	---	2	13.3	1	6.7	1	6.7	15	100.0	---
Agropecuario no calificado	30	76.9	9	23.1	---	---	---	---	---	---	39	100.0	---
Artesanía y peq. Industria Comercio	7	22.6	---	---	8	25.8	6	19.4	10	32.2	31	100.0	2
Mecánica	---	---	---	---	3	37.5	1	12.5	4	50.0	8	100.0	9
Obrero Industrial	3	14.3	---	---	5	23.8	4	19.0	9	42.9	21	100.0	---
Secretariado	1	9.1	---	---	6	54.5	1	9.1	3	27.3	11	100.0	---
Enfermería	1	5.3	---	---	7	36.8	5	26.3	6	31.6	19	100.0	3
Magisterio	1	10.0	---	---	4	40.0	1	10.0	4	40.0	10	100.0	---
Agropecuario calificado	7	18.9	4	10.8	15	40.6	6	16.2	5	13.5	37	100.0	14
Otros profesionales	5	62.5	1	12.5	2	25.0	---	---	---	---	8	100.0	---
Otros	2	15.4	1	7.7	2	15.3	4	30.8	4	30.8	13	100.0	---
Total	72	32.0	16	7.1	58	25.8	32	14.2	47	20.9	225	100.0	28
Sin respuesta	1		1		2		---		---		4		

* Estas categorías se refieren respectivamente a la cabecera del municipio y a la capital del departamento de residencia de los encuestados.

Según esto, las aspiraciones de la población escolar aquí analizada confirmarían la asociación que varios estudios han señalado entre el nivel de educación y la movilidad geográfica.

3. Esta tendencia de las actitudes de los alumnos a mostrar como excluyentes la preferencia por la vida y el trabajo en el campo y las aspiraciones a niveles más altos de capacitación técnica, sugiere la existencia de una inadecuación entre dichas actitudes y uno de los objetivos propios de la educación rural.

En efecto, repetidamente se ha afirmado que la funcionalidad técnica de educación rural incluye como uno de sus elementos la capacitación de la fuerza de trabajo necesaria para el desarrollo agrario.

No se espera de la escuela primaria que ella realice directamente esa capacitación, pues su papel es ofrecer los conocimientos básicos para la posterior especialización del alumno. Sin embargo, los datos analizados muestran que el egresado de la primaria rural no percibe la posibilidad de alcanzar niveles medios o altos de capacitación orientados a las labores agrícolas.

Lo anterior sugiere que la realización de la función técnica de la educación en el campo implica la creación de las condiciones necesarias para que, en el mercado laboral, el trabajo en el campo se transforme en y sea percibido como un medio adecuado para la promoción técnica, económica y social del alumno rural.

Según esto, dicha función técnica, además de exigir determinadas políticas en la oferta educativa (adecuación de currículos, oferta de docentes e instalaciones, dotación, etc.), requiere políticas integrales que transformen la estructura económica para que las actividades agrícolas ofrezcan y demanden un nivel técnico más alto que aumente su productividad y para que dichas actividades permitan elevar el nivel de vida del trabajador.

